

LA TRANSFORMACIÓN CREATIVA DE LA DESESPERACIÓN, EL ODIIO Y LA VIOLENCIA^a

THE CREATIVE TRANSFORMATION OF DESPAIR, HATE AND VIOLENCE

DR. RAINER MATTHIAS HOLM-HADULLA^b

Abstract

Creativity is an elixir of life and at the same time a continuous challenge. Before illustrating life and work of extraordinarily creative persons we here describe the “Big Five of Creativity”: Gifts and talents (1), skills and knowledge (2), motivation and discipline (3), openness and resilience (4), nurturing and challenging environments (5). These principles of creativity always interact and can lead to a creative transformation of despair, hate and violence. Using the examples of Mozart, Marie Curie, Goethe and Picasso it is shown that creative transformation of loss and despair as well as of rage, hate and violence is an essential aspect of every human’s cultural activity. Finally, everyday and extraordinary creativity are described as elementary means to lead a fulfilling personal life in social responsibility.

Keywords: Creativity; Despair; Hate; Violence; “Big Five of Creativity”.

Resumen

La creatividad es un elixir de vida y al mismo tiempo un reto continuo. Antes de ilustrar la vida y obra de personas extraordinariamente creativas, describimos aquí los “Cinco Grandes de la Creatividad”: Dones y talentos (1), habilidades y conocimientos (2), motivación y disciplina (3), apertura y resiliencia (4), entornos favorables y exigentes (5). Estos principios de creatividad siempre interactúan y pueden conducir a una transformación creativa de la desesperación, el odio y la violencia. Utilizando los ejemplos de Mozart, Marie Curie, Goethe y Picasso, se demuestra

^a Conferencia de ingreso como Miembro Honorario Extranjero de la Academia Chilena de Medicina. Sesión Pública y Solemne de la Academia Chilena de Medicina, efectuada el 11 de mayo, 2023.

^b Profesor Titular de Medicina Psicosomática y Psicoterapia de la Universidad de Heidelberg.

que la transformación creativa de la pérdida y la desesperación, así como de la rabia, el odio y la violencia, es un aspecto esencial de la actividad cultural de todo ser humano. Por último, se describe la creatividad cotidiana y extraordinaria como medios elementales para llevar una vida personal plena en responsabilidad social.

Palabras clave: Creatividad; Desesperación; Odio; Violencia; “Cinco Grandes de la Creatividad”.

INTRODUCCIÓN

Las guerras que estallan una y otra vez, las hambrunas casi insuperables, la destrucción de la naturaleza y el cambio climático confieren a este artículo una inquietante actualidad. Los desastres nos obligan a hacer frente a tres elementos que de algún modo los acompañan: la desesperación, el odio y la violencia. Esta tarea forma parte de nuestra vida personal y política, nos guste o no. La transformación creativa de la destructividad parece ser la única forma de superar el potencial de destrucción humana.

LA CREATIVIDAD: UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA VIDA

La creatividad es un elixir de la vida que, por desgracia, no siempre es fácil de conseguir. Hay fórmulas que prometen caminos fáciles hacia la creatividad, pero un estilo de vida creativo está siempre asociado a un movimiento de búsqueda, a veces extenuante, así como a verdaderas pruebas de resistencia. Estas comienzan con el nacimiento mismo y nos acompañan hasta el final de la vida. Este trabajo pretende mostrar cómo podemos obtener impulsos creativos a partir de las crisis individuales y sociales, basándose en la biografía y las obras de personalidades extraordinarias. En el proceso, nos encontraremos con una interacción fundamental de fuerzas constructivas y destructivas que actúan tanto en la naturaleza como en la cultura. Los mitos tradicionales y los descubrimientos científicos modernos nos han revelado las trampas de lo creativo. Ellos muestran cómo las actividades creativas se ven amenazadas por el descontento y la desesperación y que pueden llegar a convertirse en odio y en violencia. Sin embargo, las experiencias culturales y los conocimientos científicos también revelan perspectivas sobre cómo es posible moldear creativamente el potencial destructivo del ser humano y guiarlo por caminos constructivos.

Se ha generalizado la definición de creatividad como la creación de formas nuevas y útiles. Si se analiza más detenidamente, esto la convierte en una característica esencial de todos los seres vivos. La creatividad sólo puede entenderse a través de la conexión interdisciplinaria de las ciencias naturales, sociales y culturales con las experiencias del mundo de la vida. Al hacerlo, uno se encuentra con interacciones fundamentales, como las de orden y caos, construcción y deconstrucción, consolidación estructural y licuefacción dinámica.

A modo de introducción, me gustaría subrayar la diferencia entre la creatividad cotidiana y la extraordinaria. No es una metáfora decir que incluso los bebés “componen” su mundo. Ellos procesan activamente, aunque sea de forma inconsciente, los estímulos procedentes del interior del cuerpo y del entorno. Al hacerlo, crean un mundo interior y exterior siempre nuevo y único. Esta creatividad primaria se mantiene hasta el final de la vida, a no ser que se presenten enfermedades graves. También las personas mayores tienen que darle a su vida una forma creativa. A diferencia de la creatividad primaria o cotidiana, la creatividad extraordinaria da lugar a ideas y productos que también tienen un significado especial para los demás.

LOS CINCO PRINCIPIOS DE LA CREATIVIDAD

Según las investigaciones sobre creatividad de Mihály Csíkszentmihályi⁽¹⁾ y Mark Runco⁽²⁾, se pueden definir los siguientes fundamentos de la creatividad: (I) talentos y dones, (II) conocimiento y capacidad, (III) motivación y energía, (IV) apertura a los estímulos y resiliencia, (V) condiciones ambientales favorables y exigentes. Estas cinco dimensiones están estrechamente interrelacionadas. Los talentos y dones sólo fructifican si pueden realizarse en condiciones ambientales estimulantes y exigentes. Los conocimientos y las habilidades sólo conducen a obras nuevas y útiles si se aplican con motivación, disciplina y energía. Esto requiere personalidades suficientemente abiertas, pero también resilientes, para descubrir lo desconocido y seguir desarrollando lo conocido.

Los estudios biográficos desarrollados a continuación sirven como ejemplos para comprender los fundamentos y las manifestaciones de la creatividad. Los estudios empírico-estadísticos sólo hacen comprensibles aspectos individuales de la creatividad, como la capacidad de encontrar un equilibrio entre un pensar convergente-focalizado y uno divergente-asociativo⁽²⁾. La investigación neurocientífica y psicológica encuentra sus límites allí donde se trata de evaluar fenómenos creativos⁽³⁾. Ellas no pueden captar la originalidad y utilidad de una demostración matemática, de un descubrimiento científico-natural, de un poema o de una canción, porque dependen de los criterios de evaluación de cada campo de la ciencia, del arte y de la vida. Un fenómeno tan complejo como la creatividad no puede investigarse sin experiencias vitales, históricas y prácticas. Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) sigue siendo el ejemplo más impresionante de músico superdotado. A los cinco años ya compuso su primer minuetto (*KVI*) y actuó como pianista. A los seis años fue presentado a la emperatriz María Teresa en Viena e impresionó a la corte con su interpretación como solista. Entre los siete y los diez años viajó con su madre, su padre y su hermana por Alemania, los Países Bajos, Inglaterra y Francia, y más tarde con su padre solo varias veces por Italia. Como prodigio musical ganó en un año, en diversas cortes, 50 veces más que su padre, que ejercía como músico de la Corte en Salzburgo⁽⁴⁾. Pero Mozart

sólo pudo desarrollarse porque se agregaron los demás factores de los “Cinco Principios”: Conocimientos y capacidad, motivación y disciplina, apertura a los estímulos y resiliencia, así como condiciones ambientales estimulantes y exigentes. Gracias a la dedicada instrucción recibida de su padre, Mozart adquirió conocimientos y habilidades musicales excepcionales a una edad muy temprana. Esto estaba complementado con una amplia formación cultural.

Siendo su entorno muy musical, se desarrolló en él a una edad muy temprana la motivación por hacer música, acompañada de una práctica y un trabajo constantes. A menudo se olvida que Mozart, como todos los demás artistas creativos, pudo recibir el “beso de las musas” sólo porque entrenó en forma disciplinada y con mucha energía su talento. Rasgos de personalidad aparentemente contradictorios, como la franqueza y la originalidad, combinados con la capacidad de concentración y la persistencia, le ayudaron a conseguirlo. Tan importantes como los factores que acabamos de mencionar fueron unas condiciones ambientales favorables y exigentes: una madre que le entregaba dedicación y amor, pero también un padre dedicado y ambicioso que lo obligaba a su hijo a practicar y, por último, una hermana que inspiraba al niño y al joven a componer.

Pero su vida fue todo menos un vanidoso rayo de luz solar. La infancia de Mozart se vio ensombrecida por la muerte de cinco hermanos, que sus padres habían perdido antes de su nacimiento. Una y otra vez él y su familia fueron amenazados por la enfermedad y la muerte. Sus grandes obras de arte, sobre todo las óperas *Don Giovanni* y *La flauta mágica*, así como su *Réquiem*, son enfrentamientos dramáticos con el miedo, la desesperación y la muerte. Mozart consiguió de forma única transformar los lados oscuros de la vida en belleza y alegría de vivir.

Como ejemplo de la transformación creativa que Mozart hizo de la desesperación, el odio y la violencia, me gustaría examinar más detenidamente *La flauta mágica*. En ella, la odiosa y vengativa Reina de la Noche insta a su hija Pamina a asesinar a su adversario Sarastro. Si no, repudiará a su hija:

La venganza del infierno hierve en mi corazón,
La muerte y la desesperación flamean a mi alrededor.
Si Sarastro no siente a través tuyo los dolores de la muerte
¡Entonces tú nunca más serás mi hija!

Gracias al texto de Emanuel Schikaneder y la música de W. A. Mozart, la rabia y la ira son desterradas a través de la cultura, algo que debería conducir a una ética humanista y global. Sarastro responde a la desesperación llena de odio de la Reina de la Noche con un amoroso y espiritual cumplimiento del deber:

En estos salones sagrados
No se conoce la venganza,
Y si un hombre ha caído,
El amor lo conduce hasta el deber.
Y entonces camina él de la mano de su amigo,
Feliz y alegre, hacia un país mejor.

Como segundo ejemplo de la importancia del talento creativo, elegiré una personalidad de un ámbito y una época completamente diferentes: Marie Curie (1867-1934). Su talento matemático y científico ya era evidente durante sus años escolares. Se graduó como la mejor de su generación a los 15 años. Pero, como es habitual en el campo de las ciencias naturales, pasaron décadas antes de que pudiera ella alcanzar algo extraordinario y novedoso.

Marie Curie también tuvo que recorrer un largo camino para desarrollar su talento. A ello le ayudó su interés por la física, que ya era evidente en su infancia y juventud. Como alumna y más tarde como profesora particular, encontró en la investigación y el conocimiento un elemento esencial para su vida, una meta en sí misma, que en el ámbito de la investigación sobre la creatividad se describe como motivación “intrínseca” o “autotélica”. Sin embargo, todo esto habría sido infructuoso si no hubiera encontrado también unas condiciones ambientales estimulantes y exigentes. Empezando por sus padres, durante toda su vida estuvo rodeada de personas que apoyaban sus talentos, sus conocimientos y habilidades, sus intereses y su personalidad⁽⁵⁾.

Pero también su vida se vio ensombrecida por tristes acontecimientos y graves privaciones. La tuberculosis se manifestó en la madre de Marie durante su primera infancia, lo que la obligó a distanciarse de su hija. Un profundo amor unía a la hija y a la madre, la que durante un tiempo trabajó como profesora en una escuela femenina. Ella absorbió con entusiasmo los estímulos y enseñanzas transmitidas por su madre en el ámbito intelectual. Más unida aún estuvo ella con su padre, en una suerte de íntima comunidad espiritual, en parte también por el hecho de que la madre de Marie falleció cuando ella tenía diez años. Su padre era un exitoso profesor de colegio quien, como la mayoría de la población polaca, sufrió mucho bajo la dominación rusa y la opresión y devaluación que ella implicó. En todo caso, él apoyó a Marie y a sus cuatro hermanos lo mejor que pudo, dadas las difíciles circunstancias. Sin embargo, él no estaba en condiciones de financiar sus estudios en el extranjero y en aquella época en Polonia a las mujeres no les estaba permitido estudiar.

Así que Marie tuvo que ganarse la vida como profesora a domicilio y también conseguir dinero para que su hermana Bronia pudiera estudiar en París. Tras finalizar ésta sus estudios en París y mudarse con una compañera, Marie también pudo matricularse

en 1891 en Física en la entonces ya puntera Universidad de la Sorbona. Aquí encontró profesores que la inspiraron y, gracias a sus logros, recibió una beca que le permitió continuar sus estudios. Con el tiempo, conoció en 1894 a Pierre Curie, que impartía clases y dirigía un laboratorio. Con él surgió una fructífera colaboración y, con el tiempo, una amistad y un amor. Se casaron en 1895 y formaron una pareja de investigadores de excepcional éxito que, finalmente, fueron galardonados con el Premio Nobel de Física en 1903, junto con Henri Becquerel.

Incluso después de esta distinción y de fuertes golpes del destino como la muerte de su marido, Marie Curie siguió siendo una investigadora entregada a su labor y utilizó su disciplina y su perseverancia para comprobar sus ideas en forma experimental. Asimismo, mostró un notable compromiso social, como, por ejemplo, su participación en el tratamiento de las víctimas de la Primera Guerra Mundial y siendo miembro, durante muchos años, del Consejo de la Sociedad de las Naciones.

Como es habitual en las ciencias, a lo largo de su carrera dependió del apoyo financiero de personas idealistas. Ella mostró siempre tolerancia a la frustración y resiliencia frente al hecho de tener que recaudar fondos para continuar sus experimentos, especialmente con el muy costoso radio. Gracias a una extraordinaria combinación de talento, conocimientos, motivación, resistencia y un entorno adecuado, Marie fue la primera persona en ganar un segundo Premio Nobel, el de Química de 1911.

La importancia de los “cinco principios” en los distintos ámbitos depende también de la edad. Aunque no se pueden crear nuevas obras en ningún ámbito sin conocimientos y habilidades, los grandes logros matemáticos, por ejemplo, que necesitan menos conocimientos que las obras maestras de las ciencias humanas, ya son posibles en la juventud. También en el caso de los poemas y las canciones pop, el vocabulario y las habilidades musicales adquiridas en la infancia y la adolescencia son suficientes para escribir letras originales y canciones de gran repercusión a una edad temprana.

En cambio, las obras artísticas y humanísticas más complejas requieren de muchos conocimientos y experiencia. Incluso Mozart, el genio de la época ya descrito, necesitó 30 años de incansable aprendizaje, práctica y desarrollo musical para crear obras tan trascendentales como *Don Giovanni* y *La flauta mágica*, además, de su *Réquiem*. Las obras tardías de Bach, Wagner y Verdi, Goethe y Miguel Ángel son otros ejemplos impresionantes de innovaciones artísticas que surgen a una edad avanzada.

Pablo Picasso (1881-1973), que alcanzó la fama a una edad temprana, es también un ejemplo de extraordinario desarrollo creativo en la vejez. Picasso fue considerado desde muy joven un talento natural. Con sus originales dibujos, pronto superó a su padre, José Ruiz, quien se había formado como pintor. Ya en la edad adulta temprana, Pablo se ganó la reputación de revolucionario de la pintura del siglo XX. Sólo después de que el asombro causado por sus obras de arte diera paso a una admiración más tranquila,

se hizo evidente cuánta educación artística y destreza pictórica encerraban sus obras. Se supo, por ejemplo, que llevaba años copiando a viejos maestros. En su primera etapa, cuando impresionó al público con sus originales pinturas del “Período Azul”, recurrió decididamente a formas y colores tradicionales, en especial a los de El Greco.

Más tarde, en su desarrollo creativo, él representó una y otra vez temas míticos y de la política actual con la ayuda de técnicas pictóricas convencionales. Y así, se dedicó incansablemente a una gran variedad de formas expresivas, desde antiguas esculturas ibéricas hasta representaciones surrealistas del modernismo parisino.

Deconstruía las formas tradicionales para darles una nueva vida. Con ello, Picasso se mostraba tan abierto a lo nuevo como cuidadoso de preservar lo tradicional. Esa espontánea alegría que experimentaba al crear nuevas formas se alternaba con un disciplinado frenesí de trabajo. Cambiaba a veces rápidamente de extrovertido a introvertido, de abierto a los estímulos a retraído, de comunicativo a obstinado, de exuberante a disciplinado.

Hasta la edad avanzada fue capaz de manejar sus sentimientos y estados de ánimo contradictorios a través de su trabajo artístico. Al hacerlo, abordó los grandes temas de nuestra existencia. La desesperación fue uno de los temas principales de su “Período Azul”, que comenzó con el cuadro *El entierro de Casagemas* (1901). Más tarde, pasó a primer plano la superación del odio y la violencia a través del arte y, por último, el enfrentamiento con la muerte.

Picasso se confrontó a menudo con el mundo destructivo, como por ejemplo, en *Guernica* (1937), y también creó cuadros en los que destruía formas tradicionales para revivirlas en una forma nueva. Una impresionante confrontación con el odio y la violencia, y probablemente también con sus propias tendencias agresivas sexualizadas, se encuentra en sus cuadros dedicados al Minotauro, lo que es particularmente impresionante en *Dora y el Minotauro* (1936) y en *Naturaleza muerta con vela, paleta y cabeza roja de minotauro* (1938). Picasso trabajó en sus medios de expresión artística hasta una edad muy avanzada, para, como diría Goethe, “seguir perfeccionándose”. Alrededor de los 90 años, pintó impresionantes y desgarradores autorretratos marcados por el miedo a la muerte⁽⁶⁾.

El entusiasmo creativo se llama en la investigación moderna “interés intrínseco”. A menudo es silencioso y pausado de lo que cabría esperar del “beso de las musas” o de la “inspiración divina”. A modo de ejemplo, nos detendremos en el político, científico y poeta Johann Wolfgang von Goethe. Su laboriosa adquisición de conocimientos y sus largos estudios, a menudo relacionados con estados de ánimo depresivos, suelen olvidarse tras idea del genio original. En sus primeros poemas, como *Las Odas a Behrischy* la temprana novela *Los Sufrimientos del Joven Werther* y la primera parte de la *Tragedia Fausto*, se hace evidente que en su mayor parte nacieron desde el sufrimiento y el dolor.

Goethe y su motivación para lograr cosas extraordinarias y su interés por adquirir los conocimientos y habilidades necesarios, se alimentaban de su valentía para enfrentarse creativamente a los lados oscuros de la existencia humana: la desesperación, el odio y la violencia⁽⁷⁾.

Desde su primera infancia la vida de Goethe fue ensombrecida. Incluso su nacimiento fue difícil. Se creyó el pequeño Johann Wolfgang estaba muerto y sólo tras intentos de revivirlo por parte de la comadrona y el abuelo empezó a respirar. Hoy sabemos por estudios psicológicos y neurobiológicos que tales acontecimientos dejan huellas. Los detalles de la biografía de Goethe a la luz de los hallazgos literarios, psicoanalíticos y biológicos pueden encontrarse en mi libro *La pasión: el camino de Goethe hacia la creatividad*⁽⁸⁾.

Aquí sólo quiero llamar la atención sobre el hecho de que la infancia de Goethe se vio ensombrecida por la muerte incluso después del difícil nacimiento. Después de su hermana Cornelia, 15 meses más joven, su madre Katharina Elisabeth dio a luz a cinco hijos más que no sobrevivieron a su infancia. El mayor era Hermann Jakob, que murió a los siete años. Johann Wolfgang, de diez años, no pareció derramar ni una lagrima. Cuando se le preguntó si lo había querido a su hermano sacó de debajo de su cama una serie de papeles escritos para su hermano⁽⁸⁾.

Este es un ejemplo temprano de cómo Goethe no desesperaba ante la pena y el sufrimiento, sino que intentaba superar los acontecimientos dolorosos mediante la actividad creativa. El psiquiatra y cosmopolita chileno Otto Dörr Zegers ha elaborado de forma impresionante estas constelaciones utilizando el ejemplo de Rainer María Rilke⁽⁹⁾. El estímulo de Goethe para transformar creativamente el sufrimiento y la pasión en arte queda bellamente resumido en su poema *Reconciliación*. Lo escribió inmediatamente después de sufrir un desengaño amoroso de Ulrike von Levetzow a la edad de 73 años⁽¹⁰⁾. De Goethe se puede aprender que el trabajo motivado e interesado no sólo sirve para superar el sufrimiento y las dificultades desde la vida, sino también para alcanzar una “mayor alegría de vivir”. En el canto del “Doctor Marianus” Goethe expresa la esperanza de ser salvado a través del amor femenino y divino:

Aquí la vista es libre,
Y el espíritu se eleva.
Allí pasan mujeres,
Flotando hacia las alturas.
La gloriosa en medio
De la corona de estrellas,
Ella, la reina del cielo
Lo veo en su brillo.

Los rituales religiosos y la creación artística, así como una ciencia responsable y la

cuidados configuración de la vida cotidiana de verían servir para transformar la desesperación, el odio y la violencia^(11,12). El cultivo del amor es nuestra única oportunidad de evitar la destrucción de la humanidad y de la naturaleza.

REFERENCIAS

1. Csíkszentmihályi, M. Creativity. New York: Harper Collins; 1996.
2. Runco MA. Encyclopedia of Creativity. AcademicPress; 2020.
3. Holm-Hadulla RM. La dialéctica de la creatividad: hacia una integración de los aspectos neurobiológicos, psicológicos, socioculturales y prácticos del proceso creativo. *Creat Res J.* 2013;25(3):1-7.
4. Melograni P. Wolfgang Amadeus Mozart. München: Siedler; 2005.
5. Curie E. Madame Curie. Frankfurt: Fischer; 1983.
6. Gohr, S. Pablo Picasso. Köln: DuMont. 2006.
7. Holm-Hadulla RM. Leidenschaft- Goethes Weg zur Kreativität. 3ª ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht; 2019.
8. Holm-Hadulla RM. Pasión: el camino de Goethe hacia la creatividad. Santiago de Chile: Editorial Universitaria Diego Portales; 2011.
9. Doerr Zegers O. *Las Elegías del Duino de Rainer Maria Rilke*. Traducción y comentario. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. 2000.
10. Goethe JW. von. *Gesammelte Werke*. (HA, edición de Erich Trunz). München: C. H. Beck; 1981.
11. Holm-Hadulla RM. El arte psicoterapéutico. Barcelona: Herder; 1999.
12. Holm-Hadulla RM. The Creative Transformation of Despair, Hate and Violence. Switzerland: Springer International; 2023.